

estudios, casi siempre enfocados en la fórmula Europa/América del Norte de un lado y América Latina del otro, en pro de un comparatismo intraamericano; pero lo más relevante en este caso es el abandono de la perspectiva jerarquizadora presente, por ejemplo, en los estudios de fuentes e influencias, y su sustitución por una visión crítica en que se echa por tierra cualquier sentido de superioridad o inferioridad de uno de los términos de la comparación, adoptándose en su lugar un tratamiento en pie de igualdad. No se trata, en palabras de la organizadora, de “evaluar innovaciones ni de establecer prioridades en el tiempo, sino de mostrar las variantes que algunos modelos externos adquieren en cada país” (14). Es así como el Indianismo brasileño de un Gonçalves Dias, que idealiza al indio, es confrontado con el Romanticismo argentino que lo aborda como un sujeto sin identidad; o como el mito rural en la poesía gauchesca en que el tipo regional que adquiere voz es estudiado a la par de la figura del negro en el siglo XIX brasileño, donde es visto antes como objeto que como sujeto.

Sin ninguna pretensión de constituirse en una historia literaria de carácter totalizador, el recorte adoptado por la directora toma como punto de partida un momento que considera fundamental en la historia de los dos países —la recepción local de la Revolución Francesa y sus consecuencias más representativas—, que tiene como corolario la constitución de las patrias argentina y brasileña. A partir de ahí se trazan paralelos que no

siempre responden a una cronología rígida ni a una equivalencia exacta en lo que concierne al objeto —autores u obras, por ejemplo, a veces son comparados con movimientos literarios—, pero este aspecto, lejos de constituir un problema, revela por el contrario la flexibilidad del método comparatista y la riqueza que este método permite en el abordaje del fenómeno. De allí la forma ensayística que la historia literaria presenta, pero de un ensayo que no deja jamás de lado la dimensión histórica, instituyéndose antes como un conjunto orgánico, una producción sistemática cuya articulación queda asegurada, en las palabras de la propia directora, “por el valor y la relevancia que los hechos adquieren en los textos y la manera con que logran articularse en una construcción discursiva” (23).

Eduardo F. Coutinho
Universidade Federal
de Rio de Janeiro

Eva Valero Juan. *Ercilla y La Araucana en dos tiempos. Del Siglo de Oro a la posteridad*. Sevilla: Renacimiento, 2016. 200 pp.

Eva Valero Juan se dedica a la docencia y a la investigación en la Universidad de Alicante, pero, además de esto y de dirigir el Centro de Estudios Iberoamericanos Mario Benedetti (con una siempre interesante y multidisciplinaria programación de actividades académicas y literarias en torno a las letras de todo el ámbito hispanoamericano), es el tipo de lectora que sabe pro-

fundizar en los textos y establecer interrelaciones entre conceptos literarios, culturales y filosóficos; es decir, que va más allá de lo que el propio texto dice.

Así queda demostrado en *Ercilla y La Araucana en dos tiempos. Del Siglo de Oro a la posteridad*, un estudio que parte de su labor como docente (como señala en la introducción), que se desarrolla como objeto de investigación y que se plasma en un texto con la claridad característica del que sabe lo que dice y sabe cómo trasladar y hacer comprensible el conocimiento (¿quizá sea por esto que el volumen esté dedicado al maestro, José Carlos Rovira?). Se trata de una obra ampliamente documentada, que abre diferentes caminos y sugerencias para la futura investigación: cada uno de los puentes que tiende entre *La Araucana* y el resto de autores (Cervantes, el Inca Garcilaso de la Vega, Andrés Bello, Gabriela Mistral, Pablo Neruda y Raúl Zurita) podría servir como piedra de apoyo para la construcción y el desarrollo de distintos estudios. Porque una de las grandes virtudes de este trabajo también reside en que la lectura de cada capítulo deja con ganas de más, de un análisis más detallado, en definitiva, de que Eva Valero nos cuente más cosas de las que sabe. De modo que si la labor fundamental del investigador pasa por dos obligaciones básicas tales como son aportar novedad en el estudio del objeto de trabajo y abrir vías para su posterior desarrollo, es oportuno afirmar que este título cumple sobradamente con su cometido.

La doctora Valero se acerca a esta “obra inagotable, generadora, en su profunda ambigüedad intrínseca, de una poderosa atracción en tanto que irradia un haz de sentidos capaces de abrir incansables, nuevos derroteros” (11) desde dos tiempos, que conforman las dos partes principales en que se divide el estudio: el propio de *La Araucana* (“Ercilla y su tiempo”), y otro cercano al de sus lectores actuales (“Ercilla augural: del siglo XIX al XXI”) y derivado del proyecto de investigación “Perspectivas de identidad: recuperación del mundo precolombino y colonial en el siglo XX hispanoamericano”.

La primera parte nos sitúa ante Ercilla como hijo de su época y de su contexto cultural, el aventurero, soldado y poeta imbuido de erasmismo y de humanismo cristiano, sin abandonar en ningún momento el enfoque moral sobre el hecho relatado en el poema épico, pese a los problemas que pudiera acarrearle la plasmación de la barbarie y la codicia que también había llevado consigo la invasión: “¿Era más digno del poeta lisonjear a su patria, que darle una lección de moral?”, afirmará Andrés Bello, como nos recuerda la autora (p. 111). Primero nos acerca a *La Araucana* desde la experiencia propia del viaje y de la conquista (con la autoficcionalización del autor), y desde la metáfora áurea de la vida como navegación. El segundo capítulo aborda la sustitución del mito de la Edad de Oro por el de El Dorado en esa Edad de Hierro situada en el paso del Renacimiento al Barroco y que se vislumbra en la relación que puede establecerse entre *La Araucana* y *El*

Quijote. Concluye esta parte con la comparación de Ercilla con otra de las grandes figuras de la literatura de la conquista, el Inca Garcilaso de la Vega, así como de sus puntos de encuentro y de desencuentro, y su coincidencia final en el concepto trágico de la “epopeya” relatada.

La segunda parte del estudio nos presenta las lecturas que ha suscitado el poema de Ercilla en cuatro grandes voces desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, sin dejar de “tener presente en todo momento la controversia suscitada sobre la ideología del poeta, su visión del otro y su punto de vista frente al proceso de la conquista [...]; debate que la convierte [...] en uno de los textos más sugestivos de la literatura de la conquista de América” (107). Cada uno de los cuatro capítulos de esta parte reproduce, además, los textos principales de estos autores que tratan sobre *La Araucana* y sobre ese “Ercilla sonoro” (Neruda *dixit*): “Sonoro en los valores morales destacados por Bello y Mistral en sus textos. Pero sonoro fundamentalmente en los discursos que destacan ante todo en Ercilla al poeta. Con el realce de su figura como escritor por encima de la del soldado, todos ellos daban lugar al Ercilla inventor de Chile y su derivada última: la de libertador en el texto del Nobel, así como al escritor augural en las páginas de Raúl Zurita” (184-185).

En definitiva, estamos ante una monografía cuya lectura fluye con interés por diferentes ámbitos de estudio y que transita por la lección moral, el objeto poético, los referentes culturales áureos, la experiencia personal (y su característica

y natural contradicción: “algún curioso / dirá que aquí y allí me contradigo”), la concepción trágica y la humanización del hecho histórico de la conquista que se plasman en *La Araucana*, texto fundacional de la literatura chilena y eslabón fundamental en la construcción de su identidad cultural.

Sergio Galindo Mateo
Universidad de Alicante

Gloria da Cunha. *La novela-álbum*. Atlanta, Georgia: Loo-king Glass Books, 2016. 108 pp.

En las últimas décadas se ha experimentado una profunda y acelerada renovación tecnológica que ha transformado las prácticas sociales y culturales. Considerando dichas transformaciones, Gloria da Cunha plantea como hipótesis de investigación en su libro *La novela-álbum* que el surgimiento de un nuevo contexto histórico (caracterizado por ese cambio tecnológico) podría crear un cambio en la forma novelística, la que denomina como “novela-álbum”.

El *corpus* de su estudio se centra en autores publicados en el siglo XXI: “Buscando a Hirst” de la escritora venezolana Ana Teresa Torres; *Finisterre* (2005) de la argentina María Rosa Lojo; *Nocturama* (2006) también de Ana Teresa Torres; *El viajero del siglo* (2009) de Andrés Neuman. Para da Cunha, las bases de la novela-álbum surgen en “Buscando a Hirst”; se retoman “...de un modo incipiente en *Finisterre*, para perfeccionarse en *Nocturama* y adquirir gran splendor en *El viajero del siglo*” (104).